

Una crisis antigua y nuevos desafíos



La crisis económica que Portugal enfrenta desde al menos 2001, agravada por la crisis financiera y económica internacional actual, ha tenido como consecuencia un aumento del desempleo y la pobreza. Sin embargo, la pobreza no es solo efecto de la situación actual, sino que sigue siendo una condición estructural. Casi la mitad de la población, incluyendo a integrantes de la clase media que perdieron sus empleos y/o viviendas, sufrió pobreza entre 1995 y 2000. El cambio climático también afecta la economía y el bienestar de la ciudadanía. Se necesitan nuevos enfoques y medidas específicas para combatir la pobreza y abordar los desafíos ambientales.

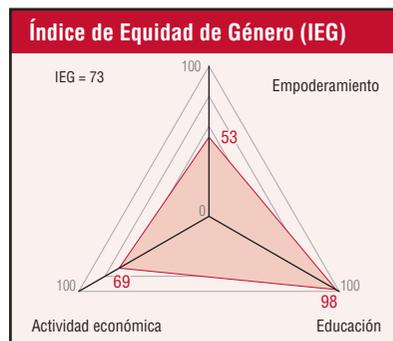
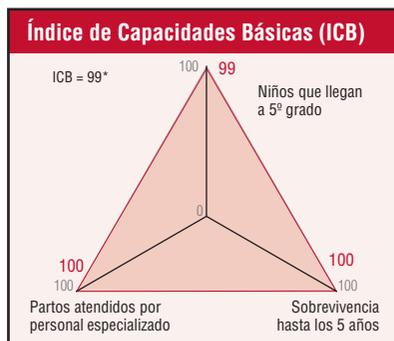
Social Watch Portugal; Oikos
Catarina Cordas
João José Fernandes

Según el Boletín Financiero de la Primavera de 2009 del Banco de Portugal¹, la economía comenzó a desacelerarse sensiblemente a principios de 2008 y luego, a partir del segundo trimestre, entró en el período recesivo más profundo en décadas. El Boletín establece que la economía experimentará un declive del 3,5% en 2009, el peor desempeño desde 1975. Esta reducción pone en evidencia que la baja productividad ha tenido un impacto en la tasa de desempleo, que se acercó al 8% en enero de 2009 comparado con el 7,7% de enero de 2008. A fines de febrero de 2009 las casi 500.000 personas desempleadas (el 5% de la población) se habían registrado en oficinas de empleo.

Crédito, vivienda y riesgo de pobreza

La falta de acceso al crédito es otra consecuencia muy negativa de la crisis económica internacional. Aunque no hay datos oficiales al respecto, en 2008 muchas familias perdieron sus casas debido a la imposibilidad de pagar las cuotas de los préstamos. Según la Encuesta sobre Ingresos y Condiciones de Vida 2007 de la Unión Europea (UE-SILC, por su sigla en inglés), los componentes no monetarios de los ingresos como la propiedad de la vivienda contribuyen a amortiguar la incidencia e intensidad de la pobreza². La pérdida de la vivienda – o los crecientes problemas para adquirirla de las clases media y baja – y la pérdida del trabajo aumentaron el riesgo de pobreza, definida por la UE-SILC como la proporción de habitantes adultos con ingresos anuales por debajo de EUR 4.544 (aproximadamente EUR 379 por mes) en 2006.

Según la UE-SILC, el riesgo de pobreza para el portugués desempleado era de 32% en 2006,



ligeramente más que en 2005 (31%). Este aumento es previsible debido al aumento del desempleo mencionado anteriormente. En general, sin embargo, el riesgo de pobreza bajó al 18%, una reducción de aproximadamente 5% a partir de 1994, cuando era de 23%. La mejora refleja los efectos positivos de los programas europeos para combatir la pobreza a partir de 1989 y el Plan de Acción Nacional para la Inclusión 2003-2005³, que tenía algunos muy positivos principios rectores:

- Un enfoque multidimensional y multidisciplinario de la pobreza y las privaciones;
- el énfasis en las alianzas entre actores públicos y privados;
- la participación de todas las partes interesadas, sobre todo los pobres;
- el empoderamiento de los pobres y
- la aplicación de políticas y acciones tendientes a generar conciencia en cada política sectorial y evitar que la lucha contra pobreza sea reducida a un programa periférico.

La UE-SILC mostró que el 47% de las familias había padecido pobreza entre 1995 y 2000, permaneciendo el 72% de ellas en la pobreza durante dos o más años⁴. Muchas de estas familias son los nuevos pobres, hombres y mujeres que habían pertenecido recientemente a la clase media pero que se empobrecieron debido a una crisis familiar, como la pérdida de un trabajo o el aumento de las

tasas de interés de los préstamos para vivienda o hipotecas. A principios de 2009, las ONG pusieron de relieve algunas historias dramáticas de personas que habían sufrido un cambio radical en sus vidas y se volvieron dependientes de la ayuda de terceros. El presidente de la Red Europea contra la Pobreza afirmó que, de los dos millones de pobres de Portugal, 17% está actualmente empleado pero su salario no cubre sus necesidades diarias⁵. La pobreza aumenta en las ciudades grandes y recientemente se han producido varios intentos de suicidio.

Abordaje de la pobreza

Estas conclusiones sugieren que el problema “no es lo que estamos haciendo, sino lo que todavía falta por hacer”⁶. Una transferencia de aproximadamente 3,5% de los ingresos de los que no son pobres sería suficiente para cubrir las necesidades de los que lo son⁷.

La pobreza en Portugal – como en otras partes – no se solucionará simplemente con políticas sociales, aunque éstas también sean importantes. Hay una necesidad de políticas económicas que aborden la distribución desigual de los ingresos, la propiedad y el poder. Cada vez más, los economistas y las organizaciones de la sociedad civil señalan que la desigualdad de activos conduce a la ineficiencia económica y que debería haber más inversión en capital humano (capacidades, educación, salud, adiestramiento), que también promovería los derechos humanos. Solo de esta

* “Niños que Llegan...” estimado según procedimiento “1” en p. 209.

1 Ver: <www.bportugal.pt/publish/bolecon/primavera_09/econ_port_primavera09_p.pdf>.

2 Instituto Nacional de Estadística (INE). “Día Internacional de Erradicación de la Pobreza.” *Destaque*, 15 de octubre de 2007. Disponible en: <www.ine.pt/ngt_server/attachfile.jsp?look_parentBoui=8046108&att_display=n&att_download=y>.

3 Ver: <www.pnai.pt/>.

4 Costa, A., Baptista, I., Perista P. y Carrilho, P. (2008). *Um olhar sobre a pobreza – vulnerabilidades e exclusão social no Portugal contemporâneo*. Lisboa: Gradiva.

5 Ver Rede Europeia Anti Pobreza en: <www.reapn.org/>.

6 Costa, A., Baptista, I., Perista P. y Carrilho, P., *op. cit.*

7 *Ibid.*

manera Portugal será capaz de vencer las debilidades que han entorpecido su productividad por largo tiempo y lo han condenado a tener una de las tasas de crecimiento económico más bajas de Europa.

Las tres recomendaciones clave para luchar contra la pobreza son:

- La protección de la población más vulnerable a la pobreza a la hora de definir políticas sociales.
- La integración de políticas económicas en la lucha contra la pobreza, principalmente en cuanto a oportunidades de empleo e institucionalización del crédito bancario, en especial en relación a la vivienda.
- La utilización de criterios para garantizar que el Presupuesto General del Estado (PGE) trabaje en favor de la cohesión social. Algunas organizaciones, como Oikos, han sugerido la creación de un grupo para supervisar el PGE, en la órbita de la Asamblea de la República. Dicho grupo debería contar con representación de la sociedad civil, de académicos y de parlamentarios, y emplear los siguientes criterios: sensibilidad de género, derechos de los niños, derechos de los adultos mayores, promoción del capital humano y consistencia territorial.

Impactos del cambio climático

Un completo estudio sobre el impacto del cambio climático en Portugal, el SIAM II⁸, sugiere que los efectos más importantes del calentamiento global son la erosión significativa de la línea costera, con un aumento de la frecuencia de eventos meteorológicos extremos (como sequías prolongadas e inundaciones repentinas), una reducción de las precipitaciones (de entre 30% y 40%) y un aumento de las temperaturas promedio anuales. Sin llegar a ser catastróficas, las consecuencias del cambio climático en el país implicarán pérdidas de entre el 5% y 10% del PIB. Existen impactos potenciales sobre los recursos acuíferos, las zonas costeras, la industria pesquera, la agricultura, los bosques, la biodiversidad, la energía, la salud humana y sobre importantes sectores de la economía nacional como el turismo.

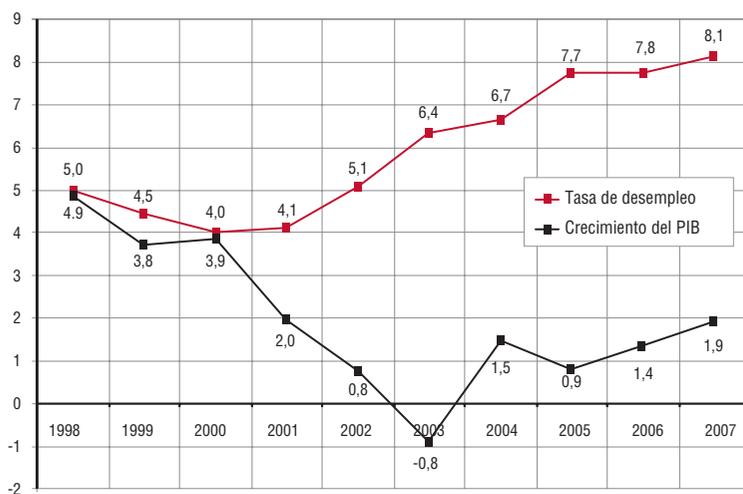
Considerando lo inevitable del cambio climático mundial, se hace cada vez más claro que deben fortalecerse las políticas de mitigación y de adaptación. En cuanto a la mitigación, es necesario reducir las emisiones de dióxido de carbono, mejorar la eficiencia energética, enfatizar la reutilización y el reciclaje de productos, examinar toda la política de transporte y movilidad, así como enfocarse en la producción de energía limpia y renovable. El país también debería desarrollar

mecanismos para utilizar una buena parte de los recursos de los proyectos del Fondo de Carbono portugués a fin de conseguir un doble beneficio: compensación de las emisiones de carbón/eficiencia energética; y el combate a la pobreza, en particular en los países en desarrollo.

En cuanto a la adaptación es importante, entre otras cosas, invertir en la protección de la línea costera y los recursos acuíferos, en cultivos más resistentes al cambio climático, en una mayor eficiencia energética en edificios públicos y residenciales. ■

8 Santos, F. D. y Miranda, P. *Alterações Climáticas em Portugal*. Lisboa: Gradiva, 2006.

Cuadro 1. Crecimiento del PIB y tasa de desempleo (%)



Fuente: Eurostat 2008.